

Marzo de 2012

Reforzar la coordinación nacional en el ámbito de las MSF

Mejorar la capacidad en materia de inocuidad de los alimentos, salud de los animales y preservación de los vegetales a fin de promover el comercio, o alcanzar otros objetivos de política interna, depende de la suma de los esfuerzos de distintas partes interesadas del sector público y del sector privado. La experiencia demuestra que es más fácil alcanzar esos objetivos si las partes interesadas nacionales se reúnen periódicamente para analizar las cuestiones sanitarias y fitosanitarias. En esta nota informativa se resumen las recomendaciones y las lecciones extraídas del documento del STDF titulado "Mecanismos nacionales de coordinación en el ámbito de las MSF: una perspectiva africana". Ese estudio puso de manifiesto que el fortalecimiento de la coordinación entre las instituciones gubernamentales competentes a nivel nacional y subnacional, así como con el sector privado, reduce las lagunas de información, fomenta sinergias en la aplicación de las medidas sanitarias y fitosanitarias y multiplica la eficacia de los recursos disponibles. En definitiva, mejora la aplicación del Acuerdo MSF por los países y su participación en los órganos internacionales de establecimiento de normas.

Los distintos mecanismos nacionales de coordinación MSF y su eficacia

Las investigaciones realizadas por el STDF en 2010, que incluyen una encuesta entre países de África, indican que hay una gran diversidad de mecanismos de coordinación sanitaria y fitosanitaria (denominados habitualmente comités nacionales MSF). Unos funcionan mejor que otros y algunos no funcionan en absoluto. Tan solo uno de los encuestados (Sudáfrica) dio una nota satisfactoria a su mecanismo de coordinación MSF.

La información recabada en la encuesta vincula los escasos resultados logrados por los comités MSF a la falta de claridad de sus mandatos, la legislación obsoleta, el escaso conocimiento de las MSF, la insuficiencia de recursos y/o dificultades para lograr la participación del sector privado. Si bien es cierto que las limitaciones de recursos pueden plantear dificultades, cuando existe un compromiso político claro y un interés por parte de los principales interesados en las MSF se puede conseguir mucho con recursos relativamente limitados.

Aunque los comités nacionales MSF se concentran en su mayoría en la inocuidad de los alimentos, la salud de los animales y la preservación de los vegetales, algunos se ocupan de cuestiones más amplias como

el desarrollo agrícola, la promoción de las exportaciones o productos concretos. En algunos casos, también abordan los obstáculos técnicos al comercio (OTC) y las normas privadas voluntarias. Por lo general, sus funciones abarcan la sensibilización sobre normativas sanitarias y fitosanitarias, los intercambios de información, la coordinación de la cooperación técnica o las posiciones de los países en este ámbito, el asesoramiento sobre formulación de políticas y estrategias sanitarias y fitosanitarias y el análisis de notificaciones a la OMC.

La composición de los comités varía según el contexto. Además de los diversos organismos gubernamentales dedicados a actividades sanitarias y fitosanitarias (incluidos los servicios de información de MSF y OTC y los puntos de contacto del Codex, la CIPF y la OIE), a veces también se incluyen representantes de asociaciones de productores, exportadores, cámaras de comercio y/o determinadas empresas. La legislación nacional reconoce oficialmente los comités en algunos países, y en otros funcionan eficazmente comités informales, sin ningún respaldo oficial. Los comités nacionales MSF se reúnen periódicamente o según las circunstancias (ad hoc). Los comités reconocidos parecen estar en mejores condiciones para adoptar decisiones estratégicas, en comparación con los comités ad hoc, que por lo general están más orientados a la resolución de emergencias que a la definición de estrategias.

Principales mensajes

- Las experiencias de los Miembros de la OMC indican que los países que han puesto en marcha algún tipo de mecanismo de coordinación específico obtienen mejores resultados en la gestión de las cuestiones sanitarias y fitosanitarias.
- Los comités nacionales MSF constituyen un instrumento útil para fomentar el diálogo entre el sector público y el privado sobre cuestiones sanitarias y fitosanitarias.
- Es importante que participe el sector privado porque son las empresas las que deberán cumplir con los requisitos para realizar operaciones comerciales.
- Los comités nacionales MSF eficaces tienen objetivos y mandatos claramente definidos y observan buenas prácticas en materia de reuniones.
- El examen de la situación indica que aún se puede mejorar mucho la coordinación en materia MSF a nivel nacional y regional.
- Se necesitan algunos recursos humanos y financieros para administrar y gestionar los comités nacionales MSF. No obstante el compromiso y la voluntad de actuar son aún más importantes en muchos casos.
- Una coordinación sanitaria y fitosanitaria adecuada a nivel nacional propiciará probablemente la coherencia en materia de MSF a nivel regional, y se debe fomentar.

Consejos prácticos para reforzar la coordinación sanitaria y fitosanitaria a nivel nacional

Conseguir la participación de altos niveles del gobierno.

En general, es necesario asegurar el compromiso de altos cargos políticos y de la administración nacional para que los comités nacionales MSF puedan establecerse y funcionar eficazmente. En algunos casos habrá que crear conciencia de la importancia de las cuestiones sanitarias y fitosanitarias y de las posibles repercusiones de las MSF en el comercio internacional y la economía en general. Hacer que los altos cargos reconozcan la importancia de los comités nacionales MSF también puede abrir camino hacia el reconocimiento oficial de esos comités. No obstante, aunque ese objetivo pueda ser preferible, se puede tardar varios años en alcanzarlo.

Aclarar los mandatos y las funciones relacionados con las MSF.

La claridad y el consenso acerca de las funciones y competencias organizativas son condiciones importantes para que los mecanismos de coordinación sanitaria y fitosanitaria funcionen en la práctica. Es posible que en algunos casos sea necesaria una reforma legislativa. También es importante determinar el órgano más adecuado para albergar la secretaría del comité nacional MSF en la estructura institucional nacional.

Aprovechar los mecanismos existentes. En muchos países, ya existen distintos grupos de trabajo, grupos de tarea y otros comités que se ocupan de cuestiones relacionadas con la inocuidad de los alimentos (por ejemplo, los comités nacionales del Codex), la sanidad animal o la preservación de los vegetales, o de determinados productos básicos de exportación. No es necesario

Principales factores para fomentar la sostenibilidad de los comités nacionales MSF

- Lograr el interés y la participación del sector privado.
- Adoptar un tipo de estructura que sea práctica y viable basada en condiciones de confianza y transparencia y con un mandato claramente definido.
- Alentar a los miembros a intercambiar información activamente como parte integrante de su trabajo sistemático (que esto no sea una tarea voluntaria o adicional).
- Elegir a un presidente competente y asegurar los servicios de una secretaría o de una persona que se encarguen de preparar las reuniones adecuadamente y a su debido tiempo, y de realizar su seguimiento.
- Efectuar exámenes periódicos para evaluar el rendimiento y realizar las modificaciones necesarias.

crear nuevos comités nacionales MSF si los mecanismos existentes pueden asumir esas funciones en la práctica. Se puede ganar tiempo y ahorrar recursos aprovechando los mecanismos existentes.

Pensar de forma creativa. No existen normas establecidas sobre la forma de organizar y gestionar comités nacionales MSF. Hay que tratar de que todos los interesados de los sectores público y privado participen y entre ellos decidan cuál es el tipo de estructura que les conviene. Algunos querrán establecer subcomités y otros no. También se podrían organizar reuniones del comité nacional MSF y sesiones en grupos de los distintos órganos nacionales del Codex, la CIPF y la OIE. Las reuniones deberían celebrarse con la frecuencia que se considere útil. Una de las opciones es que el comité nacional MSF se reúna al menos tres veces al año, en preparación y seguimiento de las reuniones del Comité MSF de la OMC en Ginebra.

Ponerse de acuerdo sobre los recursos necesarios. La creación y el funcionamiento de los comités nacionales MSF pueden acarrear costos menores, por ejemplo, para mantener una secretaría o un sitio web, ofrecer un café en las reuniones o sufragar los gastos de viaje de funcionarios de fuera de la capital. Los recursos humanos son igualmente importantes (hay que considerar el tiempo de preparación de las reuniones y el tiempo de seguimiento). Los donantes pueden ofrecer ayuda para “poner en marcha las cosas”, pero lo ideal, por motivos de sostenibilidad, es que los gastos relacionados con la coordinación de las medidas MSF estén inscritos en los presupuestos de los gobiernos nacionales.

Mejorar la comunicación. Habría que prestar más atención y dedicar más recursos a mejorar la comunicación y el intercambio de información. Para ello se puede recurrir a varios instrumentos. El desarrollo de redes y herramientas basadas en Internet puede promover el flujo de información sobre MSF, no solo entre los organismos gubernamentales competentes, sino también con el sector privado.

Fomentar activamente la sostenibilidad. Los casos estudiados indican que es relativamente sencillo establecer comités nacionales MSF. La verdadera dificultad es que esos comités sean eficaces y funcionen, y asegurar su sostenibilidad a mediano y largo plazo (véase el recuadro). Un comité inactivo, que solo existe sobre el papel, no sirve de nada. La formalización de las disposiciones institucionales para la creación y el funcionamiento de los comités nacionales MSF puede ser un factor de éxito y sostenibilidad a largo plazo.

Promover la coherencia sanitaria y fitosanitaria regional.

Es probable que la debida coordinación sanitaria y fitosanitaria a nivel nacional propicie la coherencia en materia de MSF a nivel regional. Es importante disponer de mecanismos que mejoren la coordinación sanitaria y fitosanitaria regional y habría que fomentar su uso. Es necesario profundizar en el análisis para determinar los mejores mecanismos, habida cuenta de las limitaciones de recursos y la participación simultánea en diversas comunidades económicas regionales en África.